

Difteria

La enfermedad

Anteriormente la difteria era una de las causas principales de enfermedad y muerte infantil. En los años veinte, alrededor de 150,000 personas contraían difteria cada año en los Estados Unidos, y unos 15,000 morían como consecuencia de la misma. La simple mención de la enfermedad causaba el terror de muchos padres en aquella época, pero hoy en día sólo se presentan unos cuantos casos cada año. Este cambio se debe en gran medida a nuestros padres y abuelos, quienes vacunaron a sus hijos.

La difteria es una enfermedad causada por una bacteria llamada *Corynebacterium diphtheriae*. Esta bacteria vive en la boca, garganta y nariz de una persona infectada, y se transmite con facilidad a otras al toser o estornudar. Algunas personas con difteria incluso no tienen aspecto de enfermos, pero pueden transmitir la enfermedad.

Entre dos y cuatro días después de estar expuesto a la difteria, el niño puede experimentar dolor en la garganta, fiebre leve y escalofríos. Si no se diagnostica y trata adecuadamente la enfermedad, ésta puede producir una toxina (veneno) muy poderosa, que se propaga a través del cuerpo y causa complicaciones graves como falla cardíaca o parálisis. Algunas veces se forma una membrana gruesa en la garganta del niño, la cual provoca dificultades para tragar e incluso respirar. Una de cada diez personas que contrae difteria muere a consecuencia de la enfermedad. Un niño con difteria puede contagiarla (transmitirla a otros) durante un período de dos a cuatro semanas.

Acerca de la difteria: George Washington murió de difteria.

La vacuna contra la difteria

La vacuna contra la difteria protege a los niños al crear inmunidad a la toxina que causa los síntomas de la enfermedad, en lugar de inmunidad a la bacteria misma. Debido a que actúa sobre la toxina, se denomina *toxoides*.

El toxoide de la difteria fue desarrollado alrededor de 1921, pero su uso no se generalizó hasta los años treinta. El número de casos de difteria en los EE.UU. disminuyó rápidamente a medida que un número mayor de personas recibía la vacuna. En 1921 se registraron 206,939 casos; en 1931, 70,839 casos; en 1941 hubo 17,987; en 1951, 3,983; y en 1961, 617 casos. Hoy en día sólo se presentan unos cuantos casos cada año.

El toxoide de la difteria se administra casi siempre a los niños junto con el toxoide del tétano y la vacuna de la pertussis en una inyección llamada DTaP. Véase el capítulo sobre la DTaP para mayor información sobre la vacuna del mismo nombre.